

- Dios bondadoso, fortalece y consuela a los necesitados, que tu amor crezca en nosotros, para dar pan a los hambrientos y consejo a los jóvenes. **Oremos.**

- Dios salvador, manda servidores a tu Iglesia peregrina, sabes muy bien que necesitamos de tu amor y tu palabra, para poder ser verdaderos instrumentos de tu amor. **Oremos.**

- Dios misericordioso, dales sabiduría a los jóvenes que tiene la inquietud de servirte en el orden sacerdotal, bendícelos en todas sus decisiones. **Oremos.**

Dios Padre, Creador del universo, que acompañando a cada hombre y a cada mujer en su vida de amor, justicia y paz, haz que quienes nos rodean puedan ir creciendo en el respeto hacia ti. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

3 Liturgia Eucarística



Monición de ofertorio: Es el momento de poner nuestras tristezas y alegrías en el altar y junto con el pan y el vino se convertirán en cuerpo y sangre de Jesús, que nos conforta en nuestra alma. Participamos con el canto de ofertorio.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS: Recibe, Señor, los dones que por tu generosidad te presentamos, para que, por el poder de tu gracia, estos sagrados misterios santifiquen toda nuestra vida y nos conduzcan a la felicidad eterna. Por Jesucristo, nuestro Señor. **Amén.**

4 Rito de Comunión



Monición de comunión: La palabra da la salvación, la comunión nos hace hermanos. Con el corazón firme acerquémonos a comulgar.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN: Habiendo recibido, Señor, el sacramento celestial, memorial perpetuo de la pasión de tu Hijo, concédenos que este don, que él mismo nos dio con tan inefable amor, nos aproveche para nuestra salvación eterna. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos. **Amén.**

Monición de salida: La sabiduría nos da vida, demos testimonio de la sabiduría viva que hoy hemos escuchado. Participemos con el canto de salida.

NECESITO TU SABIDURÍA, SEÑOR.

Necesito tu sabiduría Señor para descubrir los talentos que Tú has dejado bajo mi responsabilidad. Y una vez descubiertos ponerlos en acción para que rindan y obtengan beneficios para tu Reino. Yo quiero negociarlos, invertirlos, ponerlos a producir y no enterrarlos, pero muchas veces no sé cómo, y fracaso.

Creo, humildemente, que alguna vez habré acertado por obra y gracia de la acción del Espíritu, pero soy consciente de las muchas veces que te he fallado, Señor. En la familia, los grupos o comunidad parroquial; con los hijos, la esposa, los amigos... ¡Cuántos talentos mal empleados, enterrados o mal gastados! O incluso reproches, rebeldías o inconformismo de mal agradecido al no aceptar mis limitaciones y la medida de mis talentos.

Dame la paz de saber confiar en Ti; de saber esperar en Ti; de saber conformarme con lo recibido, y de saber aceptar aquello para lo que no he sido llamado. Dame la humildad de entender que todo lo que ocurre en mi vida sea para alabanza y gloria tuya.

Seminario de la Diócesis de Atlacomulco A.R.

Tel. 712 12 4 64 12

www.diocesisdeatlamulco.org



Emaús



Explicanos las Escrituras mientras nos partes el Pan.

XVII DOMINGO ORDINARIO

Animación dominical/ Ciclo A/ 30 de julio de 2017. Año VI. N° 35.

1 Ritos iniciales



Monición de Entrada: Hermanos la sabiduría dirige nuestros corazones al encuentro de la palabra y la Eucaristía, con alegría participemos con el canto de entrada.

SALUDO:

El Señor, que dirige nuestros corazones para que amemos a Dios, esté con todos ustedes.

ACTO PENITENCIAL:

Reconociendo con humildad que somos pecadores, pidamos perdón de todo corazón.

- Tú, que llamas a todos hijos a la verdad. *Señor, ten piedad.*

- Tú, que impulsas la sabiduría en nosotros. *Cristo, ten piedad.*

- Tú, que nos das la fe que nos falta. *Señor, ten piedad.*

Se dice gloria

ORACIÓN COLECTA:

Señor Dios, protector de los que en ti confían, sin ti, nada es fuerte, ni santo; multiplica sobre nosotros tu misericordia para que, bajo tu dirección de tal modo nos sirvamos ahora de los bienes pasajeros, que nuestro corazón esté puesto en los bienes eternos. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

2 Liturgia de la Palabra



Monición: Las lecturas de hoy nos invitan a ser sabios, prudentes y ser conscientes del llamado que a diario nos hace Dios para poder llegar al Reino de los cielos. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA:

Del primer libro de los Reyes (3, 5-13).

En aquellos días, el Señor se le apareció al rey Salomón en sueños y le dijo: "Salomón, pídeme lo que quieras, y yo te lo daré". Salomón le respondió: "Señor, tú trataste con misericordia a tu siervo David, mi padre, porque se portó contigo con lealtad, con justicia y rectitud de corazón. Más aún, también ahora lo sigues tratando con misericordia, porque has hecho que un hijo suyo lo suceda en el trono. Sí, tú quisiste, Señor y Dios mío, que yo, tu siervo, sucediera en el trono a mi padre, David. Pero yo no soy más que un muchacho y no sé cómo actuar. Soy tu siervo y me encuentro perdido en medio de este pueblo tuyo, tan numeroso, que es imposible contarlos. Por eso te pido que me concedas sabiduría de corazón para que sepa gobernar a tu pueblo y discernir entre el bien y el mal. Pues sin ella, ¿quién será capaz de gobernar a este pueblo tuyo tan grande?"

Al Señor le agradó que Salomón le hubiera pedido sabiduría y le dijo: “Por haberme pedido esto, y no una larga vida, ni riquezas, ni la muerte de tus enemigos, sino sabiduría para gobernar, yo te concedo lo que me has pedido. Te doy un corazón sabio y prudente, como no lo ha habido antes, ni lo habrá después de ti. Te voy a conceder, además, lo que no me has pedido: tanta gloria y riqueza, que no habrá rey que se pueda comparar contigo”. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL: (Del Salmo 118).

Yo amo, Señor, tus mandamientos

- A mí, Señor, lo que me toca es cumplir tus preceptos. Para mí valen más tus enseñanzas que miles de monedas de oro y plata. **R.**

- Señor, que tu amor me consuele, conforme a las promesas que me has hecho. Muéstrame tu ternura y viviré, porque en tu ley he puesto mi contento. **R.**

- Amo, Señor, tus mandamientos más que el oro purísimo; por eso tus preceptos son mi guía y odio toda mentira. **R.**

- Tus preceptos, Señor, son admirables, por eso yo los sigo. La explicación de tu palabra da luz y entendimiento a los sencillos. **R.**

SEGUNDA LECTURA:

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos (8, 28-30).

Hermanos: Ya sabemos que todo contribuye para bien de los que aman a Dios, de aquellos

que han sido llamados por él, según su designio salvador.

En efecto, a quienes conoce de antemano, los predestina para que reproduzcan en sí mismos la imagen de su propio Hijo, a fin de que él sea el primogénito entre muchos hermanos. A quienes predestina, los llama; a quienes llama, los justifica; y a quienes justifica, los glorifica. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO: (Mt 11,25).

R. Aleluya, aleluya. Yo te alabo, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has revelado los misterios del Reino a la gente sencilla.

R. Aleluya, Aleluya.

EVANGELIO:



Del santo Evangelio según san Mateo (13, 44-52).

Gloria a ti, Señor

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “El Reino de los cielos se parece a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra lo vuelve a esconder y, lleno de alegría, va y vende cuanto tiene y compra aquel campo.

El Reino de los cielos se parece también a un comerciante en perlas finas que, al encontrar una perla muy valiosa, va y vende cuanto tiene y la compra”.

También se parece el Reino de los cielos a la red que los pescadores echan en el mar y recoge toda clase de peces.

Cuando se llena la red, los pescadores la sacan a la playa y se sientan a escoger los

pescados; ponen los buenos en canastos y tiran los malos. Lo mismo sucederá al final de los tiempos: vendrán los ángeles, separarán a los malos de los buenos y los arrojarán al horno encendido. Allí será el llanto y la desesperación.

¿Han entendido todo esto?” Ellos le contestaron: “Sí”. Entonces él les dijo: “Por eso, todo escriba instruido en las cosas del Reino de los cielos es semejante al padre de familia, que va sacando de su tesoro cosas nuevas y cosas antiguas”. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

Puntos de meditación



- El evangelio recoge dos breves parábolas de Jesús con un mismo mensaje. En ambos relatos, el protagonista descubre un tesoro enormemente valioso o una perla de valor incalculable. Y los dos reaccionan del mismo modo: venden con alegría y decisión lo que tienen, y se hacen con el tesoro o la perla. Según Jesús, así reaccionan los que descubren el reino de Dios.

- Al parecer, Jesús teme que la gente le siga por intereses diversos, sin descubrir lo más atractivo e importante: ese proyecto apasionante del Padre, que consiste en conducir a la humanidad hacia un mundo más justo, fraterno y dichoso, encaminándolo así hacia su salvación definitiva en Dios.

- ¿Qué podemos decir hoy después de veinte siglos de cristianismo? ¿Por qué tantos cristianos buenos viven encerrados en su práctica religiosa con la sensación de no haber descubierto en ella ningún “tesoro”? ¿Dónde está la raíz última de esa falta de entusiasmo y alegría en no pocos ámbitos de nuestra Iglesia, incapaz de atraer hacia el núcleo del Evangelio a tantos hombres y mujeres que se van alejando de ella, sin renunciar por eso a Dios ni a Jesús?

- Después del Concilio, Pablo VI hizo esta afirmación rotunda: “Solo el reino de Dios es absoluto. Todo lo demás es relativo”. Años más tarde, Juan Pablo II lo reafirmó diciendo: “La Iglesia no es ella su propio fin,

pues está orientada al reino de Dios del cual es germen, signo e instrumento”. El Papa Francisco nos viene repitiendo: “El proyecto de Jesús es instaurar el reino de Dios”.

- Si ésta es la fe de la Iglesia, ¿por qué hay cristianos que ni siquiera han oído hablar de ese proyecto que Jesús llamaba “reino de Dios”? ¿Por qué no saben que la pasión que animó toda la vida de Jesús, la razón de ser y el objetivo de toda su actuación, fue anunciar y promover ese proyecto humanizador del Padre: buscar el reino de Dios y su justicia?

- La Iglesia no puede renovarse desde su raíz si no descubre el “tesoro” del reino de Dios. No es lo mismo llamar a los cristianos a colaborar con Dios en su gran proyecto de hacer un mundo más humano, que vivir distraídos en prácticas y costumbres que nos hacen olvidar el verdadero núcleo del Evangelio.

- El Papa Francisco nos está diciendo que “el reino de Dios nos reclama”. Este grito nos llega desde el corazón mismo del Evangelio. Lo hemos de escuchar. Seguramente, la decisión más importante que hemos de tomar hoy en la Iglesia y en nuestras comunidades cristianas es la de recuperar el proyecto del reino de Dios con alegría y entusiasmo.

PROFESIÓN DE FE:

Se sugiere utilizar el Símbolo Niceno-constantinopolitano.

ORACIÓN UNIVERSAL:

Dios todopoderoso que en tus manos están los destinos de tus hijos, has que nuestras suplicas sean palabras de vida, confianza y sabiduría. A cada petición diremos:

Escúchanos, Señor

- Dios clemente, da fortaleza y amor a tu Vicario aquí en la tierra el Papa Francisco, a nuestro obispo Juan Odilón, a los presbíteros, religiosos y diáconos, para que anuncien el Reino de los cielos. **Oremos.**

- Dios de paz, dales sabiduría y ejemplo a los gobernantes de las naciones, para que sean dignos instrumentos para vivir en justicia y libertad. **Oremos.**